

El eucalipto, en el punto de mira

El eucalipto sigue en el punto de mira. Ocupa en Gipuzkoa una superficie testimonial, pese a que hay propietarios que en los últimos años han apostado por esta especie para repoblar zonas de pino enfermo. El pasado 30 de julio se dio a conocer un informe encargado por el Gobierno (respondiendo a una solicitud del Parlamento Vasco) a personas de Aranzadi y la UPV/EHU que sobre esta especie ya se habían pronunciado con anterioridad en diferentes artículos. En este informe se pone nuevamente en cuestión el eucalipto, obviando su contribución socioeconómica, y abogando por otras especies autóctonas y de ciclo largo, en favor de la biodiversidad y el medio ambiente.

El aumento de esta especie, que ocupa un 2,6% de la masa arbolada de la CAPV, se ha producido y sigue produciéndose especialmente en Bizkaia, no así en el resto de territorios. Su madera se emplea para fabricar productos esenciales para nuestra sociedad, de consumo diario, y la principal planta de fabricación en Euskadi se encuentra en Hernani.

No vamos a entrar a valorar la contribución propia de cualquier especie arbórea en términos medioambientales. Si una es mejor que la otra y en qué aspecto. Demostrado queda que, como especie de ciclo corto, el eucalipto, además de esencial en la producción de celulosa con la que se fabrican pañales, toallitas, papel de imprimir y otros productos, es un acreditado absorbente de CO₂.

Serán las propias administraciones quienes tengan que resolver su propio dilema. Si es necesario un equilibrio teniendo en cuenta la función que cumple, o si se continúa con la demonización para favorecer otras especies.

GEBE quiere poner en valor, en todo caso, la responsabilidad y el compromiso mostrado por el conjunto de los propietarios forestales de Gipuzkoa, muchos de los cuales siguen invirtiendo en bosque pese a las dificultades que ello conlleva. El eucalipto no pasa desapercibido. Objeto de críticas por parte de colectivos conservacionistas, sigue siendo una de las pocas especies que actualmente ofrecen un margen de rentabilidad.

Gipuzkoako Baso Elkarte ha defendido hasta ahora que el eucalipto cumple una función y que sigue siendo una alternativa más para el propietario, especialmente en determinadas áreas. Ni mucho menos la principal, como sucede en otros puntos de la cornisa cantábrica.

Por otro lado, la propia Diputación en los últimos años ya ha establecido mecanismos para desincentivar la introducción de esta especie. Cabe recordar, pese a la desinformación que promulgan desde algunos colectivos, que la plantación de eucalipto no recibe ningún tipo de subvención desde 2008. De hecho, Gipuzkoa es el territorio vasco con menos árboles de esta especie, pese a contar con la principal industria.